

LA GAITA.

SEMANARIO SATIRICO-JOCOSO DE LITERATURA.



En Valencia 3 rs. al mes.

NÚM. 44. — DOMINGO 40 DE JUNIO DE 1849.

En provincias 4 rs. al mes.

SESION BILINGUE DE LA GAITA

para fallar la cuestion del talento y del dinero.



REUNIDOS el Moscardon, el Gaitero, el Sacristan, el Portero, el Monaguillo, Vaoro, Chimo, Huenso y Chòro en la barraca de Cheròni para celebrar sesion pública sobre el asunto de que ya se tiene noticia, improvisaron un salon al aire libre debajo de dos higueras, y sacando una mesa, recado de escribir y una campanilla de la feria de la Ascension, formaron un círculo de sillas para los señores de la redaccion. Una cuerda atada á las higueras y á varios palos clavados en el suelo era la línea divisoria que los separaba del público.

Desde muy temprano fue

acudiendo gente de todas partes á la noticia de tan solemne acto, que se habia propagado con la velocidad del rayo. Tartanas de Valencia solamente contamos 30, á mas de los coches, tilburis, berlinas, etc., y otros carruages de menor importancia. Fue tal la afluencia de espectadores, que llegaron á disputarse á puñetazos las higueras y árboles inmediatos y lejanos, pajares, gallineros y cuantas eminencias se encontraban, en términos que temiéndose alguna colision sangrienta hubo de llamarse al alcalde, quien se presentó con su ronda y puso fin á los disturbios, manteniendo el órden mientras duró la sesion. Esta se abrió á las cuatro en punto; y tomando *Cheròni* la palabra, habló en estos términos:

Señores: En atencion á que se está ventilando por los amigos y compañeros Gonzalez y Zapater la gran cuestion del talento y del dinero que yo tuve el honor de proponer en el número 7 de la *Gaita*, y tratada por estos campeones con alguna estension, me parece llegado el caso de fallar; siendo este el motivo porque los he llamado aqui, con el objeto de oir el parecer de VV., que en su *sabiduria é imparcialidad*,

examinadas las pruebas y argumentos que ambos alegan, juzgarán y decidirán lo mas acertado. Soy tambien de parecer que cada uno de VV. haga aquellas observaciones que juzgue oportunas para dilucidar la cuestion, y proceder con mas conocimiento de causa.

Vostes dirán que els pareix
La mehua proposisió,
Y si creuen que mereix
De qu'es prenga en atensió,
Tenim en el còve el peix.

(Aplausos en el salon que fueron repetidos por el público.)

MOSCARDÓN. V. ha obrado con delicadeza, y no podemos menos de elogiar su conducta, pudiendo contar con nuestra cooperacion franca y desinteresada: desde luego mi opinion es que V. dirija la sesion.

VAORO. Cheròni, ben pensat tot
El nomenen President.

CHERONI. ¿Així, així tan de rebot
Se fa un tal nomenament?

GAITERO. Creemos aceptarà
El puesto que se le encarga.

SACRISTAN. Y aunque es pesada la carga
En su honor redundará.

CHERONI. La meua fòrsa es escasa,
El meu talent inferior:
No porque estem en ma casa
M'han de fer tan gran honor.

HUENSO. Cheròni, tanta modèstia
Tire vosté de revés.

CHORO. Y si ho fa per la molèstia
Así estem tots els demes.

CHERONI. La obligasió es pesaeta,
Y la càrrega molt gran.....

VAORO. Arrimes á la tauleta
Que así tots li achudarán. (*S'asenten.*)

Cheròni, president. El Monaguillo té la paraula.

MONAGUILLO. Señores: Voy á probar con los filósofos y sabios que el talento es superior al dinero. Decia Jenofonte: mas quiero ser pobre y sabio, que rico y necio: porque el necio cae para no levantarse, y el sabio se levanta para no caer. (Cualquier noche que estemos despacio insertaremos en el diario de sesiones de la *Gaita* el discurso de este señor que duró tres horas, sin exageracion.)

SACRISTAN. Yo probaré al señor preopinante que el dinero vale mas que el talento: pues es claro que el dinero y no el talento nos da criados, alimento, placeres, diversiones, muchachas: por él vivimos en casas magnificas lujosamente muebladas, vestimos elegantemente, tenemos casinos en la huerta, alquerias en el Cabañal, masias en el monte, viajamos con esplendidez, compramos el favor, desarmamos á nuestros enemigos, acometemos grandes empresas, superamos todas las dificultades, y nada

hay que se oponga á su poder inmenso é irresistible.

PORTERO. Yo sostengo que el talento es superior al dinero, que para nada serviría sino le diese direccion el talento del hombre..... (*Una voz por lo bajo: ese hombre está vendido.*)

PORTERO. He oido una voz insultante.... yo no sufro.....

PRESIDENTE. Guarden vostés el decòr degut, sino em fas la peluca en tots. (*Aplausos.*)

PORTERO. No puede uno emitir libremente su opinion. (*Con calor.*)

PRESIDENTE. No fer tonteries y parlar bé: asó s'en pasa de ralla.

PORTERO. Quiero defenderme.

PRESIDENTE. Al solc, al solc, señor Portero: deixes ara de defenses.

MOSCARDON. Pido la palabra.

PRESIDENTE. No hia paraula.

MOSCARDON. Necesito hablar, señor presidente. (*Levantándose furioso.*)

PRESIDENTE. Quant li tòque la tanda parlarà vosté. (*Bien, bien.*)

MOSCARDON. ¿Y por qué no ahora?

PRESIDENTE. Perque nom dona la gana. Tinga el Moscardó la bondad de sentarse y no torne á interrumpir..... Parle el Gaitero.

GAITERO. Yo diré siempre que las pesetas son el alma del talento.

PORTERO. Todo lo contrario, el talento es el alma del dinero.

(*Los discursos de estos señores tendrán el mismo destino que los anteriores.*)

HUENSO. Sinse cuéns no comprarás
Sixquera un trós de cordell
Pera qu'et penches en ell,
Y de fam te morirás.

Al pas que si tens doblons
Bé pòts anar al mercat,
Que ten vindrás carregat
De les millors provisions.

Si tens afisió al teatre
En talent no farás res:
Son presisos els dines.....
Quinsetets lo manco quatre.

Quant estigues, Porter, mal,
Si tens dines no t'apretes;
Pero sino tens pesetes
Anirás al hospital.

També te dic además:
Per molt talent que tingueres,
Y per molt que tú saberes
Si no hiaguera dines,

En la *Gaita*, amic Porter,
En el dia no escriuries,
Imprés ton nom no vories,
Y no't valdria el saber.

MONAGUILLO. En parte tiene razon el señor preopinante; pero ¿quién me negará que el rico, por guerras, trastornos y vicisitudes de la condicion humana, puede llegar á la miseria? El

sabio no teme, porque lleva consigo su riqueza.

MOSCARDON. ¡El sabio! el sabio pobre es muy desgraciado. Si, doblemente desgraciado, porque sus padecimientos morales son infinitamente superiores á los físicos que no dejan de ser terribles. Si tiene hambre, frio y desnudéz ¿quién le socorre? ¡Ah! muy pocos..... Mas el rico tiene criados, amigos y toda clase de medios para aliviar sus dolencias; paga á todo el mundo y todos le sirven. Despues de muerto aun le es de mucho el dinero..... un lujoso ataúd, un magnífico funeral, miles de plegarias dirigidas al Altísimo, un brillante acompañamiento y un nicho para guardar sus cenizas..... *(El elocuente y estenso discurso de este señor que duró mas de una hora fue interrumpido varias veces por los aplausos de los espectadores.)*

CHIMO. Ya quem tòca á mi parlar,
Sinse fer coma ni punt,
Ni molta bròsa ficar
M'en vach dretet al asunt.
Que no m'agrà parlar masa,
Ni als que m'ouen fastidiar:
Al que li baste una tasa
No en vullga quatre huidar.
Yo no soc ningun lletrat,
Ni entenc de lleis y capituls,
Unicament he mirat
Alguns llibres per els títuls.
Perque están en lletres gròses
Que son fàsils de llechir;
Pues renégue de les còses
Qu'al hòme fan discuir.
Seguns costum cheneral
No mes estudi el cató,
Qu'es saber així lalcual
Pera un llauraor com yo.
Els números no els sé bé
Perque may els he deprés:
Sé contar un dihuite,
Y encara algun poquet mes.
Si es parla de treballar
Pòcs me cháfen la guitarra,
Sé collir, y sé sembrar,
Regar y podar la parra.
D'arròs sé coure un peròl
En naps, fesòls y costelles
Y rustir com cuansevòl
Una chulla en les graelles.

VAORO. No parla mòlt; pero vech
Que si un poquet mes parlàra
S'acabaria el hormech
E intacte el asunt quedàra.

MOSCAR. No he visto modo de hablar
Mas necio y disparatado:
¿En limpio qué hemos sacado
Despues de tanto charlar?

HUENSO. Si estudiant pòc parla així
Que no deixa ficar faba,
Si haguera estudiat lletí
¿Entonses, qui l'aguantaba?

CHIMO. Yo, caballers, no m'esmarre,

Estic dins de la cuestió,
Y á aquells argumens m'agarre
Que pròben proposisió.

VAORO. Tant li sembla eixó que diu
Al asunt de que se trata,
Com un gafarró de niu
Li sembla á la meua gata.

CHORO. Tenen raó así els amics:
Ademes fa tanta mella
Com si pegara pesics
Al manec de esta corbella.

HUENSO. Es veritat: li pareix
Al asunt que mos ocupa
Casi, casi lo mateix
Com á un gòt la mehua chupa.

GAITERO. Es cosa muy importante
Que el hombre que haya de hablar
A la cuestion al instante
Se vaya sin divagar.

PRESID... Com president mane al órde
Que sino no farem res:
Si en la chunta entra el desórde
¿Qué dirá el públic despues?

CHIMO. Cuant un hòme parla en regla
Interròmprel no está bé:
Si el president no ho arregla
Deixarmels també sabré.

PRESID... Estic mirant Comes-llargues (1)
Si en tiquetes comensém,
Y en reconversions amargues
Mica de profit farém.

VAORO... Yo li demane á la taula
Que me deixe á mi parlar.

CHIMO... Tinc yo ara la paraula
Y ningú em fará callar.
En temps que anaba yo á escola
Em dia el mestre á sobint....

VAORO... So Chochim, ¡quina batsòla!
Yo ya m'estic adormint....

CHIMO.... Toleransia, caballers....

VAORO... Si mos unfla el cap á tots.

CHIMO.... ¡Quin orgull de fematers!
Els mampendria á calbòts

HUENSO... Mos trata com un sendrer:
Tira els insults á cabasos:
No sé com este tinter
No lil estampe en los nasos.

VAORO... Mosatros no consentim
Que mos insulte en la cara. *(Con furor.)*

CHORO... O se desdiu, so Chochim,
O li medixe esta vara.

Confusion, gritos, amenazas. El presidente agita fuertemente la campanilla hasta que la hizo pedazos: en su luyar dá repetidos puñetazos sobre la mesa, llamando al órden. Restablecida un tanto la calma, dice el

PRESID... Tinguen, hòmens, mes cachasa,
No siguen vostés bambaus,
No s'eixirá de ma casa
Sinse ferse avans les paus.
Esplique vosté el sentit

(1) Este es el apellido de Chimo.

En calma y moderació
De les paraules qu'ha dit,
So Chochim, li ho mane yo.
CHIMO.... La mehua intensió primera
No fon la de incomodar,
Ni mòure tal polseguera,
Ni als siñors agraviar.
PRESID.... ¿Se donen per satisfets
D'esta inchènua aclarasió?
TOTS..... Del agravi estem ya nets.
PRESID... Sent aixina s'acabó.

MONAGUILLO. Leamos la historia y hallaremos inmortalizados los sabios Platon, Sócrates, Pitágoras, Aristóteles, Demóstenes, Ciceron, Homero, Virgilio, Cervantes, Rafael, Juanes, Murillo, Neuton, Colon, Garay, y millares de millares que podria citar en apoyo de mi opinion.

MOSCARDON. Bien : ¿y qué hubiera sido del saber de Colon, si una reina rica no le hubiera abierto el camino de la América con sus buques y tesoro? Hubiera quedado sepultado en el olvido. Lo mismo diré de todos los descubrimientos, de todo lo grande que se ha hecho. Yo conozco sabios que arrastran una existencia llena de penalidades y miseria, los he visto tambien perecer en el olvido, en el desconsuelo y la desesperacion....

PORTERO. Pero luego la posteridad les hace justicia, y los eleva al templo de la gloria.

PRESIDENTE. Señores : no nos salgamos del verdadero terreno, estraviando la cuestion, y remontándonos á tiempos mas felices cuando los hombres, como en Esparta, eran sóbrios, y los mas eminentes no se desdeñaban de trabajar en los campos. Se trata de probar si se aprecia mas el talento ó el dinero entre nosotros, en la sociedad del modo que está hoy constituida con las necesidades, lujo y positivismo actual.

VAORO. Una de les llisons que deprenguí cuant anaba á escòla, era : *Hodie ditissimiquique estimantur plurimi*. En un atre puesto : *Pecunia latitia hominum*. Que vol dir que el diner ha segut, es y será sempre apresiat sobre tot.

PRESIDENTE. Yo soy tal vez el partidario mas acérrimo del talento : los hombres grandes son para mí objeto de veneracion y de entusiasmo. Duéleme la ignorancia y embrutecimiento en que se halla sumergida una gran parte del pueblo, y que el positivismo haga progresos tan rápidos y asombrosos habiendo invadido desde la choza mas miserable hasta el palacio del opulento magnate. Quisiera que la ilustracion y la virtud cundieran por todas partes, sofocando esos instintos que dominan hoy dia las inteligencias : pues estoy intimamente convencido de que la felicidad de un pueblo depende del desarrollo de la inteligencia y virtudes morales. Un pueblo sabio y moralizado es un pueblo grande y poderoso : así es que los gobiernos deben propagar las luces y las virtudes, atacando de frente la corrupcion, y esas ideas, tan fatales á la sociedad, del egoismo mal entendido que yo quisiera ver circunscrito dentro de los límites de que no debiera haber

salido jamás. ¿No es bien sensible oír al labriego mas ignorante : *Tenga yo que comer y dinero, y los demás que se mueran de hambre : que se hunda el mundo á mí nada se me dá?* Esto es doloroso y aterrador, y no es fácil preveer las consecuencias de tales sarcasmos lanzados á la sociedad, no digo solo por una clase, sino tambien por individuos de otras que debian abrigar sentimientos mas humanitarios. El que tiene cuatro cuartos desprecia al que no tiene ninguno : el bien particular es preferido al general : el oro es el móvil de nuestras acciones, y no aspiramos mas que á amontonar riquezas, único medio de gozar comodidades y placeres. Yo concedo que á los sabios les son dados goces puros, sublimes é ideales incomprendibles para los ignorantes en cuya region bella y deliciosa no les es dado penetrar ; pero tambien digo que un hombre sabio y sensible está en una continua y horrorosa tortura, capaz de dar al traste con toda su filosofia, viéndose precisado á luchar á brazo partido con la miseria, la ingratitud, egoismo, perfidia y cinismo de los que le rodean, y con quienes tiene precision de vivir, cuya insensibilidad forma espantoso contraste con sus ideas benéficas y elevadas. Goza, es verdad ; pero sus goces son tan amargos que muchas veces se ve precisado á confesar que preferiria el estado de idiotismo.

Partiendo de este principio, y conociendo el estado de la sociedad actual, no tengo dificultad en asegurar que el dinero lleva ventajas al talento. Presentaré algunas razones y argumentos palpables y fáciles de comprender. Supongamos por un momento que yo tengo mucho, muchísimo dinero. Ya ven VV. que yo soy un ignorante, y que mi trage no es el mas propio para inspirar respeto y admiracion ; sin embargo comienzo á repartir á cuantos presencian este acto á mil, dos mil, diez y veinte mil duros (*muchas voces : que vengan*), y estoy seguro que me bendecirán (*sí ; señor*) me defenderán perdiendo la vida por mí (*no hay duda*) y adquiriria una nombradía sin igual. Seria bien recibido en todas partes, todo estaria á mi disposicion, y todos desearian convidarme á sus mesas donde se servirian los manjares mas delicados. Que venga un sabio pobre, y me inclino á creer que á lo mas se le daria por una vez una regular comida (*una voz : lo dudo*). Aun hay mas : compro tierras, casas, carrozas, caballos, ropa preciosísima ; cómo opíparamente, tengo palco en el teatro, un lugar distinguido en las tertulias, cafés toros, bolatines, paseos, diversiones ; vivo en un palacio rodeado de magnificencia ; el oro que derramo á manos llenas me capta la admiracion y el amor de todo el mundo. Que venga un sabio y tendrá algunas visitas de amigos, y aun si es muy pobre huirán de él no sea que les pida algo. Habitará un mal cuarto, comerá en un figon, se verá obligado á comer un pan negro y algunos higos ó albaricoques. El dinero no debia ser mas apreciado que el talento ; pero lo es.

Los sabios de un siglo á esta parte han trabajado sin intermision, habiendo reunido todos sus esfuerzos para emancipar el género humano, segun dicen: ¿y qué han adelantado? Lo que estamos viendo. Bien, señores, yo no soy diplomático ni conspirador, ni entiendo la gerga de los sabios; pero teniendo oro, tomaba hombres á mi servicio á duro por individuo, y á los gefes un diario crecidísimo. Concluida la campaña, doy mil duros á cada soldado, dos mil á cabos y sargentos: ocho mil á los oficiales: veinte mil á los coroneles y brigadieres, un millon á cada general, á mas de los sueldos, grados, condecoraciones y puestos distinguidos; enriquezco el pueblo, y estoy seguro que revolveria el mundo de arriba abajo, destruiria lo existente y haria en horas lo que los sabios no han podido en un siglo. (*Aplausos prolongados y estrepitosos.*) Si tuviera dinero, desde este momento realizaria los planes que bullen en mi cabeza, esos sueños dorados de mi imaginacion: viajaria, y despues de haber visto cuanto el orbe encierra de mas digno de atencion, me estableceria en las deliciosas y pintorescas comarcas de la Siria, Georgia y Circasia. Allí, olvidando las grandes cuestiones que agitan la Europa y la sociedad, de que solo he recibido desengaños, y desengaños amargos y terribles, me reconcentraria en mí mismo, y con los recursos de la filosofia viviria tranquilo y feliz.

¡Ilusiones! ¡castillos en el aire! ¡sin dinero no se puede viajar! ¡Ah dinero, dinero! ¡cuán grande es tu poder! ¡Por faltarme esa palanca poderosa, me veo precisado á renunciar á todo proyecto, á toda esperanza de un porvenir dichoso! Aterido por los rigurosos frios del invierno, tostado por los abrasadores soles del estío, rendido de sueño y cansancio, vejeto en esta miserable barraca donde creo concluiré mis dias desconocido é ignorado del mundo.

Pero ¿para qué me canso en probar lo que todos saben? El dinero lo es todo, por el dinero lo somos todo, y sin dinero somos despreciados, y no alcanzamos un pedazo de pan que llevar á la boca: sin dinero somos..... nada, ¡absolutamente nada! (*Bien, bien. Aplausos.*)

SACRISTAN. Es verdad; y sino que lo diga el mismo defensor del talento: él dirá cómo le va con su.....

MOSCARDON. Aquí no se permiten alusiones personales..... pido en nombre del agraviado que se escriban las palabras que se acaban de pronunciar. (*Murmullos.*)

PRESIDENTE. Orde, señores, órde; ¿así se ha vengut á reñir ó á hablar?

SACRISTAN. La alusion fue bien inocente; pero si lo exigen retiro mis palabras.

MOSCARDON. Me doy por satisfecho.

PRESIDENTE. Habiéndose discutido suficientemente este punto, procedamos á la votacion.

Verificado el escrutinio, resultaron todos los votos á favor del dinero.

PORTERO Y MONAGUILLO. Señores: si hubo

divergencia durante la discusion, desaparece ante la aplicacion práctica y real del dinero, de que somos partidarios.

PRESIDENTE. Por unanimidad, despues de una séria discusion, ha sido proclamado *vencedor el dinero*, como acaban VV. de ver. Ahora pasará una comision de nuestro seno á felicitar á D. Marcos Gonzalez por el triunfo que ha conseguido sobre su adversario D. José Zapater, entregándole copia de la sesion y el premio ofrecido. Esta comision la compondrán el Moscardon, el Gaitero, el Sacristan y Vaoro.

(*Aplausos estrepitosos y prolongados: suenan guitarras, flautas y panderetas: se improvisan versos: se canta y se victorea sin interrupcion á Gonzalez y al dinero: los concurrentes unos se agolpan á la presidencia á darle la enhorabuena; otros se desparraman por los campos á respirar la brisa de la tarde, y otros emprenden bailes bulliciosos.*)

Se levantó la sesion á las siete.

Mariano Suay.

EL VARON SANTO.

Bendito sea el hombre que lejos del mundo
Vivir puede quieto sin ver su maldad;
Y allí respirando silencio profundo
A Dios se consagra con santa piedad.

Bendito aquel sea que no ve mugeres
Sirenas malditas, ó sierpe cruel:
Aquel que no siente nombrar los placeres,
Demonios que tientan al hombre con miel.

Así declamaba con voz compungida
Don Braulio de Uñate que es santo varon,
Echando reniegos su boca podrida,
Al mundo perverso de vil corrupcion.

De pronto su vista se fija en la mesa
Do yace un librito que coge por ver:
Despues hace cruces que cándido besa,
Y empieza sus hojas muy sério á leer.

Al cabo de un rato lo tira furioso,
Mostrando en el rostro su péximo humor;
Y esclama rascando su pelo canoso
Con voz que remeda del trueno el rumor.

¡A qué tiempo hemos llegado!
¡Válgame la Virgen Santa!
Tanta corrupcion me espanta,
Y me tiene horrorizado!

¡Jesus! ¡Jesus! ¡y que escrito!
Es capáz de corromper
Al que lo llegue á leer,
Aun cuando fuese un bendito.

¿Y que se deje imprimir
En el mundo esto? ¡Dios mio!
Se ha vuelto el hombre judío,
Bien lo podeis maldecir.

¡Atreverse á publicar!
Pero si me da reparo

El decirlo, es lo más raro
 Que jamás pude mirar.
 ¡Decir sin miedo ninguno
 Que dos jóvenes se quieren,
 Y que por su amor se mueren!....
 ¡Vaya que el autor es tuno!
 Como si no fuese nada
 El que se quieran, señores;
 Y digo, tener amores
 Con una muger..... salada.
 ¡Oh! si hubiera inquisicion
 Yo le juro á ese mortal,
 Que en pago de su inmoral
 Hecho estaria ya un toston.
 Y mas no pudiendo, pues daño le hacia
 El pecho y la boca de tanto chillar,
 Sentóse en la mesa que al lado tenia,
 Y empieza ferviente Don Braulio á rezar.
 Sin duda el corage que al pobre le diera
 El libro maldito del pícaro autor,
 Unido á los rezos que el mundo no oyera,
 Dormir obligaron á aquel buen señor.
 Quedóse roncando con fuertes sonidos,
 Que indican bien claro su mudo penar;
 Y aquí hagamos punto, lectores queridos,
 Pues temo que os canse mi insulso narrar.
 Ahora quizás os direis,
 Sin poderlo remediar:
 ¡Vaya un artículo chusco
 Que el tal leguito nos da!
 Y yo á mi vez os diré,
 Que no sabeis calcular:
 Que el artículo está escrito,
 Con mucha pimienta y sal;
 Y si no os gusta á vosotros
 Será..... por lo que será:
 Conque, lectores, paciencia,
 Que en otro os placeré mas.

Marcos Gonzalez.

EL DIABLO Y YO.

[Continuacion.]

Allí entre mil diablos de horrenda figura
 El cuerno soltando derecho quedé,
 Temblando de pena de miedo y pavura,
 Llamando á los santos San Pedro y José.
 Grotescos semblantes cruzaban corriendo
 Al ver el Gaitero y la Gaita jovial,
 Que unidos estaban de miedo muriendo
 Con cierta figura grotesca y glacial.
 Aquí te he bajado, me dijo mi guia,
 Tan solo á dos cosas que pronto me harás;
 O elige el martirio que en noche y en día
 Aquí en mis cavernas constante tendrás.
 Pulsando la Gaita con tono armonioso
 La jota y la polka tendrás que tocar,
 Y en tanto tu tocas yo mismo aquí gloseo
 El canto grotesco que quiero cantar.
 Empieza tu oficio, pues yo me prevengo,
 Y toca la polka, que yo canto aquí.

Y yo cual buen hombre que á todo me avengo
 Toqué gratamente lo que él cantó así.

Aquí en el tártaro
 Con dulces cánticos
 Estos prosélitos
 Quieren bailar.
 Gaitero mágico
 Toca sin réplica
 Porque estos zánganos
 Quieren valsar.
 Almas de cántaro
 Gente diabólica
 No seais tímidos
 Que en casa estais.
 Y si algun pícaro
 De genio mísero
 Os dice títeres
 Le matareis.
 Vivan los médicos
 Que es gente estúpida (1),
 Pues con sus bálsamos
 Matan á cien.
 Y estos sin réplica
 Como maléficos
 Todos al tártaro
 Vienen tambien.
 Viva la mácula,
 Viva Prosérpina
 Que es niña intrépida
 Para querer.
 Cese la crápula,
 Callen los tábanos,
 Pues vamos plácidos
 Pronto á comer.

Y al ruido que él hizo con furia en el suelo,
 La mesa parada de pronto se vió,
 Y á instancias de todos con mucho canguelo
 Mi triste persona sentada quedó.

Comimos perdices, gallinas, capones,
 Y cosas preciosas que no conocí:
 Tambien abundaron los dulces jamones
 Y fresas hermosas cojidas allí.

Finados los postres el diablo me dijo:
 Aquí sobre mesa podrás escribir
 Un lindo prospecto, pues quiero de fijo
 tener un diario que me haga reir.

Serán redactores Belitre y Antonio,
 Y quiero se llame la Gaita infernal,
 Pues juro con calma, y á fe de demonio,
 Que va á ser sonora, risueña y marcial.

Cortando mi pluma y en cuatro empujones
 Y puesto en la mesa tintero y papel
 Formé el tal prospecto con sendos borrones
 El cual puse en manos del mismo Luzbel.

Me dieron las gracias con dulce alegría,

(1) Esto lo dijo el diablo, no yo.

Quedando contentos de tal proceder,
Y al verlos á todos con gran armonía
Les dije que á casa queria volver.

Es cosa muy justa (me dijo riendo
Un diablo que llaman allá D. Satan),
Pero aun es temprano, y segun yo comprendo
Allá en tu aposento que tu estás creerán.

Con pausa tranquila marchando á paseo
Y dando una vuelta por este pensil

Podrás ver las flores que están con aseó
Guardadas por ninfas de talle gentil.

Despues las cavernas absortos veremos
Do existen los hombres que bajan de allá,
Y aunque un corto rato para ello empleemos
Contento el *Gaitero* de aquí marchará.

(Se concluirá.)

El Gaitero.



¡Es un fenómeno!!!!!!.....

LA COJA AL TUERTO.

(Contestacion.)

Juanito, con la calma procedente
He oido tu epistola amatoria,
Y hablando francamente
Me gusta, pero mas precisamente
Aquello de «tocar en paz á gloria.»

Tu sano pensamiento
Mi aprobacion merece, y muy ufana
Y llena de contento
Dispuesta estoy, cuando te dé la gana,
A celebrar contigo casamiento.

No es decir que esté mal siendo soltera,
Vivo muy sosegada;
Mas sin embargo creo á mi manera
Que el ser una casada
Debe ser cosa, Juan, mas placentera.

¿Ns es verdad? siempre unidos los esposos
Como unidas al árbol las raices
Si se exceptuan casos enojosos,
¡Pasan horas felices!
¡Pasan momentos por demás dichosos!

Tambien tienen sus contras: de afan llenos
Pesares sufren por demás prolijos,

Pues hay enfermedades, lluvias, truenos.....

Y sobre todo hijos, aunque hijos
Es casi *lo de menos.*

Porque si bien lo mira el mas bolonio
Sabrá, si la cuestion á fondo trata,
Que hijos tener, en opinion sensata,
Es ya del matrimonio
Consecuencia inmediata.

¿No da placer un niño bien robusto
Y escuchar sus palabras cariñosas?
Que este afan abrigar.... nada hay mas justo:
¡Ay Juan! son estas cosas
Que á los padres dan siempre mucho gusto.

Si nacen lindos, bellos,
¡Qué alegría! nos son mucho mas gratos;
Y de la dicha viendo los destellos
Se pasan, Juan, alegres muchos ratos
Pensando siempre en ellos.

Dispénsame si en esto me he estendido:
Porque sucede, y cosa no es muy rara,
Que al pasar por un prado muy florido
Uno siempre se para
En lo mas divertido.

Gracias muchas te doy: pues has hablado,
Juan, tanto en mi favor, que se me antoja

Que es por demás lo que has exagerado:
No merece una coja
La alabanza que tu le has prodigado.
Tú eres un chico de virtudes lleno
Pues aunque tuerto estás, ni yo me enojo
Ni por falta de un ojo sufro y peno:
Uno te queda bueno
Uno tienes no mas.... ¡pero que ojo!!!!
Enamora, arrebatada,
¡Oh! te lo afirma este mi amor profundo,
Es tanto su reñejo lo que.... mata
Que no hay en este mundo
Para comprarle suficiente plata.
A Dios le pido nada le suceda,
Tú del peligro su existencia salva.
¡Oh! ¡no hay favor que su valor no esceda!
Mas, Juan, alumbrá el ojo que te queda
Que el lucero del alba.
A ver si en conservártelo procuras,
Puesto que te has prendado de mi facha,
Déjate de locuras
Pues si lo echas hora á una muchacha
Vas á quedarte.... á oscuras.
Ten presente además (esto á mis ruegos)
Que es tambien mucho un tuerto lo que abarca,
Porque saben muy bien hasta los legos
Que en la tierra de ciegos
El tuerto es el monarca.
Él tambien, y esto, Juan, es oportuno,
Libre está de deseos y de antojos,
Si á aquel ojo causar pudiera alguno,
Y él ve, con solo uno,
Lo que nosotros vemos con dos ojos.
Y sobre todo, Juan, para enlazarse
Tuertos y ciegos entran en la lista;
No hay, pues, que retractarse,
Que al fin para casarse
Casi mejor es ser *corto de vista*.
Concluyo repitiendo
Lo que *tierna* te dije principiando,
Que quedo tus mandatos esperando,
Tu corazon comprendo
Y el mio con tu amor está abrasando.
A Dios: ya inútil es decirte nada:
Muy justo es que á tu deseo acceda:
Dame, mi bien, al verme, una mirada
Con el hermoso ojo que te queda.

José Puig y Caracena.

REVISTA QUINCENAL.

Ventajas del matrimonio. Tenemos entendido que una señorita recién casada, todas las mañanas, temprano, despierta á su esposo cuando duerme mas á gusto, con el fin de que estudie la leccion. Una hora despues se levanta ella y se la toma, siendo tan severa en el cumplimiento de su mision, que si por ca-

sualidad algun dia no la sabe perfectamente, lo manda al aula sin darle chocolate (castigo bien merecido); pues dice, y con razon, que no quiere de ningun modo que los seis ó siete años que le faltan para concluir su carrera los invierta tan mal como los pocos pasados. Llevándose el objeto de que con el tiempo sea su esposo el primer.... jurisconsulto de Iberia: puesto que el papá no le ha dejado otro patrimonio mas que su inteligencia, á la que haciendo justicia no podemos dejar de ensalzar. ¡Qué esposa tan apreciable! ¡Qué marido tan obediente!

¡POBRE ANIMALITO!!!!!!!

Tenemos el disgusto de anunciar á nuestros lectores la inesperada muerte del *Moscardon*. La enfermedad ha sido muy original: sorprendió un tarrito de confitura de Beniganim que á Fr. Engracio le habia regalado una penitenta, y éste lo tenia sobre su mesa del escritorio, y fue tal el atracon que dió el animalito, que á las doce y media de la noche, ¡hora fatal! espiró; á pesar de haberse empleado todos los medios alopáticos, homeopáticos é hidropáticos. Nada, todo fue inútil. La tierra le sea ligera. Pero en cámbio consolémonos con la preciosa adquisicion de una rabiosa *Tarántula* llegada ayer tarde de Burjasot por el ferrocarril.

El cansancio, la fatiga inherentes á tan largo viage no la permiten que en este número nos comunique algunas noticias que tiene reservadas, pero en el próximo verán nuestros lectores su primer *devutto*, y por cierto que su picadura no tiene cura (1) y ¡ay! del que le alcance.

No sé.

(1) Solamente con el hierro.

VALENCIA:

Imprenta de D. Benito Monfort.

plaza del Temple, núm. 5.